

Vamos a empezar directamente con el sermón donde lo hemos dejado la semana pasada. Esta será la 3ª parte de la serie de sermones *Creciendo en Justicia*.

Vamos a volver a leer algunos versículos en Efesios 4 para que podamos entender el contexto de lo que está siendo dicho aquí. Para mí es emocionante cuando Dios nos guía a través de varias series de sermones sobre temas que están vinculados entre sí. Hemos comenzado hablando sobre Abraham y Sara, que intentaron hacer cumplir la promesa de Dios les había hecho de darles un hijo y lo que fue profetizado que Dios transmitiría a él, a través de él. Ellos intentaron lograr esto por su cuenta, por sus propias obras, recurriendo a Agar. Y aunque ese no era el propósito de Dios, Él les permitió hacer esto, llegar a ese punto.

Y Dios habla sobre esto más adelante. Las personas se esfuerzan por hacer las cosas por su propia cuenta en el camino de vida de Dios. Ellas intentan hacer cumplir las promesas de Dios en su vida por sí mismas. Y Dios quiere que entendamos muy bien que las cosas no funcionan de esa manera. Primero tenemos que entender lo que somos, cómo somos y que necesitamos que Dios cumpla Su propósito en nuestra vida. También hemos hablado sobre la fe. Dios nos da la capacidad de creer en Su camino de vida, y si elegimos esto, si tomamos la decisión de vivir de acuerdo con eso, Dios nos cuenta esto como justicia. Porque Dios es justo.

Esto es algo en lo que usted crece con el tiempo. Usted no entiende esto al principio. Usted no entiende lo profundo que esto es en realidad, en lo que a Dios se refiere. Esto es algo en lo que usted crece de la misma manera que usted crece en el espíritu de Dios y en las cosas del espíritu de Dios, en las verdades que Dios nos da. Crecemos en esto y tenemos una comprensión cada vez más profunda a lo largo del tiempo. Estamos edificando sobre esto continuamente. De manera individual y también de manera colativa, como Cuerpo de Cristo. Y Dios nos bendice en ese proceso de construcción.

Y lo mismo pasa con este tema aquí, la justicia, de qué se trata. Estoy entusiasmado con esto, porque hemos pasado por un proceso muy sistemático, hemos estado hablando de este tema de una manera muy ordenada, de una manera en que podemos crecer más y ganar una comprensión más profunda sobre esto. Y ahora hemos completado el círculo hablando del hecho de que Dios quiere que vivamos la justicia. No se trata solamente de recibir la gracia de Dios y de ser perdonados del pecado. No se trata solamente de creer y vivir lo que algunos denominan fe, aunque no lo entienden. Pero se trata de vivir por fe. Y ahora tenemos que ir más allá de eso. Entendemos que debemos esforzarnos. Entendemos nuestra naturaleza, entendemos que Dios nos bendice con el perdón del pecado y nosotros creemos a Dios, creemos en Su proceso de salvación. Y Dios nos cuenta esto como justicia. Pero debemos esforzarnos por ser justos. Debemos esforzarnos por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Y hemos estado hablando de todas esas cosas en las últimas series de sermones que hemos tenido.

**Efesios 4:20.** Debemos ser justos, debemos crecer en justicia, como dice aquí en el **versículo 20 - Pero ustedes no han aprendido así a Cristo...** Esta expresión aquí, volviendo a lo que hemos hablado la semana pasada, es una cuestión de entender que hay cosas que aprendemos que Cristo enseñó, pero

también aprendemos sobre cómo él vivió. Él vivió de acuerdo con el camino de vida de Dios y él desea que vivamos de la misma manera. Él nos dejó su ejemplo en esas cosas. Hay tantas cosas en nuestra naturaleza humana que no aprendimos de él, y tampoco por su ejemplo o por que él enseñó. Esto es lo que Pablo está diciendo a los efesios aquí.

ÉL dice: **...si en verdad le han oído y han sido enseñados por él...** Necesitamos entender, como es mencionado aquí en Efesios aquí, que Josué, el Cristo, es el Cabeza de la Iglesia y que es él quien nos guía y nos dirige. Él es nuestro Sumo Sacerdote y Dios le ha dado esa autoridad y esa capacidad para trabajar con la Iglesia. Él es quien trabaja con nosotros de una manera muy constructiva para liderar, para guiar y dirigir nuestros caminos cuando elegimos seguirlo. Y aprendemos mucho a lo largo del camino, hay muchas cosas que Dios nos permite experimentar - algunas buenas y otras malos – pero todo es para nuestro beneficio.

Pablo dice: “...si en verdad le han oído...” Nosotros podemos hacer esto en la Iglesia de Dios. Sabemos la verdad porque podemos oír la verdad. Dios nos da la capacidad de hacer esto, en nuestras mentes. “... y han sido enseñados por él”. Nosotros somos enseñados por él, porque entendemos como el gobierno de Dios funciona en la Iglesia. Dios no nos enseña directamente. Dios no pone simplemente toda la verdad en nuestras mentes, pero aprendemos a través de las cosas que escuchamos, a través de las cosas que leemos o vemos. Podemos leer la verdad.

Antes la Iglesia de Dios publicada una revista que se llamaba *La Pura Verdad*. Y a través de esto los ojos de las personas podían empezar a ser abiertos para que ellas pudiesen ver la verdad. No debido al nombre de la revista o por las palabras escritas en ellas, pero porque el espíritu de Dios trabajaba en la mente de las personas, dándoles la capacidad de entender lo que estaba escrito. Al igual que pasa con la Biblia. Ahora podemos entender cosas que no podíamos entender antes. Dios nos enseña y con el tiempo empezamos a entender ciertas cosas. Dios nos ordena guardar Sus Sabbats – los Sabbats semanales y los Sabbats anuales – porque son en esos días que Dios nos enseña. Dios también usa otras maneras para nos moldear, nos formar y nos enseñar.

**... así como la verdad está en Josué.** Lo que Dios nos da viene a través de él. Primero que todo, gracias a lo que Cristo hizo nuestros pecados pueden ser perdonados, porque solo así Dios puede comenzar a guiarnos a través de Su espíritu que habita en nosotros. Dios nos atrae a Su Hijo y entonces nos pone bajo los cuidados de Su Hijo en la Iglesia. Somos bautizados. Nos convertimos en parte del Cuerpo de Cristo.

Continuando en el **versículo 22 – Con respecto a su antigua manera de vivir, les fue enseñado que deben despojarse...** Una y otra vez en la Biblia nos es dicho que no debemos vivir de la manera cómo vivíamos antes. Tenemos que despojarnos de esto, tenemos que deshacernos del pecado en nuestra vida y despojarnos de nuestra conducta anterior, de la manera cómo vivíamos antes.

Tenemos que cambiar. Este es un mensaje muy simple que Dios nos da una y otra vez, de muchas maneras diferentes. Tenemos que cambiar. Debemos ser parte del proceso de transformación en nuestra mente, de nuestra forma de pensar. En el idioma griego la palabra “arrepentirse” significa “pensar de manera diferente”. Dios quiere que pensemos de manera diferente. Dios quiere que crezcamos en nuestra capacidad de pensar de manera diferente, porque, todo se remonta a nuestra mente, a nuestra manera de

pensar. Esto es lo que determina lo que usted va a hacer. Esto es lo que determina sus elecciones. Todo esto se basa en la manera como usted piensa. Si nuestra manera de pensar está más en unidad con Dios, nuestras acciones también estarán en unidad con Dios. Y entonces vamos a vivir la justicia. Y podemos vivir de una manera cada vez más justa a medida que crecemos en este proceso.

Aquí dice: **...que deben despojarse de su conducta anterior...** En otras palabras, de su antigua forma de vida. **...del viejo hombre...** Del viejo “yo”.

**...que deben despojarse de su conducta anterior, del viejo hombre...** Del viejo “yo”. Esto es lo que queremos enterrar. Esto es lo que elegimos enterrar en el bautismo. Queremos que nuestro viejo “yo” sea enterrado bajo agua y que se quede allí. Usted tiene que dar muerte a su “yo”. **...el cual está corrompido por sus deseos engañosos.** Enterramos a nuestro yo simbólicamente. Esto es lo que hacemos en la Iglesia. Damos muerte al viejo hombre.

Y en el comienzo nuestra comprensión sobre esto es muy limitada, porque todavía no hemos crecido lo suficiente para poder comprender estas cosas a nivel espiritual. Escuchamos lo que estas cosas simbolizan y decimos: “Oh sí. Eso está bien. Tenemos que matar al viejo yo. Pero entonces usted todavía no comprende lo que significa para usted dar muerte a su “yo” y que su “yo” se quede muerto. Cuanto más usted crece en esto, más diligente usted se vuelve. Usted llega a un punto en el que, cuando Dios le muestra el pecado en su vida, usted odia el pecado cada vez más. Cuanto más crecemos, más podemos ver lo feo que es el pecado. Porque el pecado es simplemente feo, el pecado es egoísta, se basa en el egoísmo.

¡Esta mente que tenemos los seres humanos está tan enferma! Ella es total y completamente contraria a Dios. Ella es un enemigo de Dios. La Biblia dice que “la mente carnal es enemistad contra Dios”. Lo que significa que ella es un enemigo de Dios, que ella está en contra del camino de vida de Dios. La mente carnal no elige vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Y todo lo que hay en el mundo que dice ser de Dios – y da igual si ellos dicen que algo viene del Dios del Antiguo Testamento o del Dios del Nuevo Testamento- todo esto es engaño. Ellos no entienden estas cosas. Porque lo que pasa es que ellos no quieren la verdad. Ellos quieren seguir con las cosas que han elegido desde muy temprana edad, las cosas que les han sido enseñadas.

Ellos no quieren escuchar que lo que sus creencias de toda su vida son falsas, que todo esto está mal, que no es correcto. Ellos no quieren escuchar que no deben celebrar las navidades. “¡Estás enfermo si piensas así! ¿Quieres quitarle eso a tus hijos, ese momento agradable alrededor del árbol?” Yo no sé si esa es la tradición aquí en Europa, pero en EE.UU. ellos adornan un árbol y ponen regalos debajo del árbol. Ellos planean estas cosas con mucha antelación. Y en la mañana del día 25 ellos mal pueden esperar para abrir los regalos. Algunos lo hacen en la noche anterior, el día 24. Eso es muy emocionante para los niños. A ver, ¿a quién no le gusta recibir regalos? Especialmente si hay varios regalos bajo el árbol.

Ese es uno de los momentos familiares más importantes para mucha gente. “¿Y me estás diciendo que esto está mal, que me han engañado?” Entonces uno se da cuenta de lo que significa ser un enemigo para Dios, la actitud de las personas cuando usted les dice esto. Porque ese es el espíritu. Que triste.

Crecemos en esto. Usted quiere ver muerto al viejo yo. Esta es su mentalidad. Esto significa que usted tiene que odiar realmente el pecado cuando él sale a la luz. Porque usted odia la fealdad del pecado. Usted aprende a odiar la fealdad del egoísmo, usted aprende lo que es ser egoísta. En su día a día hay situaciones en la que usted ve su propio egoísmo salir a la superficie, y espero que esto le de asco cuando usted lo ve. Espero que usted se arrepienta rápidamente cuando usted lo ve. Ciertas palabras que salen de su boca, ciertas actitudes o sentimientos que usted quizá tenga hacia otras personas por algo que ellas dijeron o hicieron. En los EE.UU. es muy fácil tener pensamientos o actitudes equivocadas cuando alguien le adelanta de mala manera en una carretera, a alta velocidad. Yo no sé si eso ocurre mucho aquí en Europa, ese tipo de situaciones. Porque aquí hay más y diferentes tipos de transporte que en EE.UU. Pero su actitud hacia otra persona puede cambiar en ciertas situaciones, puede ser realmente muy fea. Usted tiene que atajar esas cosas, porque si usted simplemente permite que esto sucede en su mente, si usted no se arrepiente de esas cosas, ¿dónde está el crecimiento? ¿Dónde está el crecimiento en la justicia? ¿Dónde está el crecimiento en la mente de Dios? Porque debemos ver esas cosas como lo que realmente son. ¡Esas cosas son muy feas! Hay personas que se matan entre sí, que disparan las unas a las otras porque se enfadan por algo que pasó en la carretera. Algunas invisten con su coche a otras personas. Algunos pierden totalmente el control.

Yo uso esto como ejemplo porque esto muestra cómo es la naturaleza humana. Ellos invisten con sus vehículos a otros coches. Algunos conductores de camiones hacen esto. Si usted les ultrapasa ellos van a por usted e intentan sacarle de la carretera. A veces usted ni siquiera se da cuenta de lo que ha pasado. Eso me ha pasado una vez. Usted va conduciendo y, de repente, ellos intentan sacar a su coche de la carretera. Es mejor no discutir con un conductor de camión.

Las personas están cada vez más locas. Si usted tiene ese tipo de problemas - como yo - con ese tipo de actitud cuando usted conduce, usted tiene que odiar eso. Usted tiene que entender de dónde viene eso. Esto es lo que pasa en el mundo, sea donde sea que estemos. Lo más triste es cuando tenemos esa actitud en la Iglesia de Dios. Porque a veces traemos esas actitudes a la Iglesia de Dios, en la manera en que pensamos sobre los demás. Cuando algo nos incomoda, cuando algo no sale a “mi” manera, cuando algo no es hecho a “mi”, entonces la cosa se pone muy fea. Porque Dios nos ha puesto el estándar muy alto para nosotros en nuestras relaciones unos con los otros, que cuando nos relacionamos con el mundo a nuestro alrededor.

Debemos estar más alerta en lo que se refiere a cómo tratamos unos a otros, porque nuestra actitud hacia otros en la Iglesia es nuestra actitud hacia Dios. En el mundo tratamos con el egoísmo, con la carnalidad y debemos hacer como Cristo y decir: “Padre, perdónalos. Ellos no saben lo que están haciendo.” Debemos dejarlo pasar. Y esto es algo muy difícil. En la Iglesia tenemos que entender que todos somos parte de la Iglesia de Dios, de la familia de Dios. Todos somos hijos de Dios. y la manera como pensamos los unos de los otros, la manera como tratamos unos a otros es mucho más importante que nuestra actitud hacia los demás en el mundo. Tenemos que con eso de una manera diferente a la manera como lidiamos cuando esas cosas pasan en el mundo. Porque aquí usted tiene que arreglar las cosas, aquí usted tiene que poner esto bajo control rápidamente. Y si usted ha hecho algo mal usted tiene que arreglarlo. También tenemos que arreglar las cosas que hacemos mal en el mundo, en nuestro trabajo, en nuestra familia o adonde sea.

Debemos estar constantemente alertas contra nuestra fea y egoísta propia naturaleza humana. Este es un trabajo de jornada completa, día tras día. Cuanto más usted se da cuenta de esto, más usted verá el egoísmo en su vida, todos los días. Si durante todo un día usted no hace algo motivado por el egoísmo, entonces es que usted vive en un planeta diferente al que yo vivo. De verdad. Porque nosotros somos egoístas. Tenemos una naturaleza humana carnal y esto es una batalla. Tenemos el espíritu de Dios, gracias a Dios, pero esta naturaleza humana es muy fea. De verdad.

Aquí dice: **...despójense del viejo hombre que está corrompido por sus deseos engañosos...** Me encanta la forma en que esto es dicho aquí. “Deseos engañosos”. Eso significa que muy a menudo nosotros ni siquiera nos reconocemos esto, porque debido a ciertas cosas que suceden a nuestro alrededor en el mundo nos engañamos a nosotros mismos en la forma en que juzgamos las cosas. O somos engañados por cosas que hay dentro de nosotros que ni siquiera reconocemos - cosas que están mal - nuestros deseos, nuestro egoísmo, esto es engañoso.

**Versículo 23 - pero renuévense en el espíritu de su mente...** Porque todo comienza en la mente. Nuestra mente tiene que cambiar para que todas nuestras acciones cambien, para que todo lo que decimos cambie, para que todos nuestros pensamientos y actitudes hacia los demás cambien. Nuestra mente tiene que cambiar, tiene que crecer en justicia, tiene que pensar de manera justa. **... y vístense del nuevo “yo”.** Un nuevo “yo”. Debemos convertirnos en algo diferente, en algo nuevo. **... que ha sido creado a imagen de Dios...** Me encanta este versículo. **...que ha sido creado a imagen de Dios en justicia...** A imagen de Dios. Dios es justo y nosotros debemos ser creados en justicia. Esa es la creación que está teniendo lugar en nuestras vidas, por el poder del espíritu de Dios. Si seguimos sometiéndonos a Dios esta creación continúa, porque es la creación de ELOHIM.

Desde hace casi 6.000 años Dios ha estado creando a ELOHIM. Hay muchos que dentro de poco serán parte de ELOHIM, que serán resucitados cuando Josué regrese, que ya han pasado por un proceso aquí. Su creación, lo que tenía que pasar en su mente, ya está completo y ahora ellos están a la espera de ser resucitados en un cuerpo espiritual. Y la mente que ellos tenían será colocada de nuevo en ellos, pero esta vez no habrá carnalidad alguna, no habrá ningún pensamiento carnal. Sus mentes estarán en completa unidad con la mente de Dios.

**...que ha sido creado a imagen de Dios en justicia...** Eso significa que más nos vale que estemos viviendo de manera justa, que estemos aprendiendo a vivir y a crecer en justicia en nuestras acciones en respuesta a las cosas que tienen lugar a nuestro alrededor. **... y en santidad en la verdad.** Otra cosa aquí: la santidad. La expresión que se usa aquí es como la santificación, ser separado para uso y propósito sagrados. ¿Cuál es el propósito de Dios? Que nos convirtamos en parte de Su familia, que podamos nacer en ELOHIM. Tenemos esto trabajando en nosotros ahora, en nuestras mentes, ese proceso, “esa santificación”, como dice aquí”. Esto es dicho de una manera diferente en **Juan 17:17**. Todos conocemos estos versículos. Cristo estaba orando en la noche del Pesaj. Esa noche en la que él ha revelado las cosas más importantes que alguna vez serían reveladas a la Iglesia. La comprensión de esas cosas. Y él entonces dijo en su oración: **Santifiquelos a través de Tu verdad.** ¡Increíble! “Tu verdad”. Él dijo: **Tu palabra es verdad.** Dios quiere que entendamos que todo lo que Él nos ha dado a través de Su Hijo en esa noche del Pesaj, que la palabra de Dios, que todo lo que proviene de Él, todo lo que Él dice, todo lo que Él revela, es la verdad. Eso es lo que nos santifica, lo que nos diferencia de los demás.

Deberíamos poder ver eso muy claramente en la Iglesia de Dios, de una manera grandiosa, si tenemos una historia en la Iglesia de Dios. Primero vemos que somos diferentes del mundo, porque lo que ellos creen es muy diferente de lo que creemos. Pero también en la Iglesia, debido a lo que sucedió con lo de la Apostasía en la Iglesia, somos muy diferentes de todos los demás que están dispersados.

Hay organizaciones que son mucho más grandes que nosotros, que fueron antes fueron parte de la Iglesia de Dios Universal. ¿Y qué nos diferencia de todas ellas? La verdad. Dios nos ha bendecido en poder crecer en la verdad más y más y más a lo largo del tiempo. Ahora hay un inmenso abismo. Esa es una expresión solía ser usada para definir lo que nos separa del mundo, de los gentiles, de los no creyentes. Pero ahora estamos separados de los que están dispersados de una manera muy poderosa. Hay un inmenso abismo en lo que se refiere al entendimiento entre nosotros y los que ahora están dispersados y que no comprenden que Josué no tenía una existencia eterna. Ellos no saben esas cosas.

Ellos no saben que ya hemos tenido una Apostasía en la Iglesia de Dios. Ellos todavía están tratando de seguir con la obra del Sr. Armstrong, de tener lo mismo que él tenía. Pero ellos nunca lograrán esto. Ellos nunca lograrán esto porque ellos no entienden que Dios concluyó Su obra a través de ese hombre. Dios concluyó una gran obra en aquel entonces a través de él. Esa obra está concluida, está terminada. Todo lo que queda a hacer, proféticamente, es lo que va a pasar en el final. Y todavía estamos esperando esto. No entendemos ciertas cosas porque Dios todavía no nos las ha revelado todavía.

Pero seguimos esperando y seguimos avanzando. Todo pasará en el tiempo de Dios. Y sea lo que sea que debemos aprender, Él nos lo va a mostrar. Hemos pasado por esto muchas veces. Con el tiempo, Él nos lo mostrará, nos lo revelará, pero Él lo hará en Su tiempo. De lo contrario, ya lo sabríamos.

**Efesios 4:25- Por lo tanto, dejando...** Aquí nos es dicho cómo podemos vivir este camino de vida en justicia y en santidad en la verdad. Hay ciertas cosas que tenemos que hacer. **...dejando de lado la mentira, que cada uno de ustedes hable verdad a su prójimo...** Y eso es justo lo contrario de mentir, ¿no es así? Ser sincero. A veces tratamos de esconder ciertas cosas de nuestras vidas. Y eso no significa que usted tiene que salir por ahí contando a otras personas todo sobre su vida. Pero cuando contamos a las personas cosas sobre nuestra vida, también debemos tener cuidado con lo que les contamos, porque a veces podemos ser engañosos. Podemos ser engañosos en las cosas que decimos a otras personas porque no les contamos toda la historia. Usted tiene que aprender a juzgar cuándo contar a las personas ciertas cosas y cuándo no. Pero hay una parte de la naturaleza humana que le gusta protegerse a sí misma. Le gusta proteger su imagen, la manera cómo otros la ven. Y solemos hacer esto ocultando cierta información y dando solamente una visión general del asunto, no contamos todo, porque eso expondría una manera de pensar equivocada, algo que estemos tratando de ocultar, algo que estemos tratando de proteger. La naturaleza humana está realmente enferma.

**Por lo tanto, dejando de lado la mentira, que cada uno de ustedes hable verdad a su prójimo...** ¿Y quién es el prójimo? ¿De quién Pablo está hablando aquí? ¿De las personas en el mundo? No en ese caso. Las cosas que Pablo, Pedro, Juan y los demás han escrito no son para el mundo. Ellos no estaban predicando al mundo ¡Ellos estaban predicando a la Iglesia! Pablo aquí está diciendo muy claramente a la Iglesia cómo debemos vivir los unos hacia los otros. Nuestro prójimo más prójimo en la Iglesia de Dios es

el pueblo de Dios. Ellos son las personas más importantes para nosotros. Ellos deben ser las personas más importantes para nosotros, de todas nuestras relaciones. Después de eso, dependiendo de nuestra situación personal, nuestro prójimo podría ser nuestra familia física, los compañeros de trabajo, etc. Podría ser un vecino. Y lo importante, obviamente, es cómo los tratamos, es cómo pensamos hacia ellos.

Pero donde usted es puesto a prueba realmente, más que cualquier otro lugar, es en la Iglesia de Dios. Dios quiere que sepamos cómo tratar unos a otros. Si entendemos realmente que somos Sus hijos. “¿Cómo tratas a Mis hijos? ¿Cómo estás tratando a los demás que también son Mis Hijos?” Así es como somos puestos a prueba, de una manera muy poderosa. Porque si esa no es nuestra manera de pensar simplemente trataremos a las personas en la Iglesia como tratamos a los demás en el mundo. Tenemos que reconocer que hay una diferencia porque ellos no van a la iglesia. Pero ¿cómo los tratamos? ¿Cómo pensamos hacia ellos, cómo los juzgamos? ¿Es nuestra manera de juzgar diferente? Más nos vale que sea. Todavía estamos creciendo en estas cosas. Y esto es bueno ... si estamos creciendo.

**que cada uno de ustedes hable verdad a su prójimo, porque somos miembros los unos de los otros.**

Se trata de la Iglesia. ¿Cómo pensamos hacia los demás en la Iglesia? ¿Cómo tratamos los unos a los otros en la Iglesia de Dios? ¿Cómo actuamos? ¿Qué decimos tras bambalinas? ¿Qué pensamos tras bambalinas?

Y ahora viene el versículo del que hablamos: **Enójense, pero no pequen...** Aquí no está diciendo que está bien enojarse. Esto no es lo que se está diciendo aquí. De ninguna manera. Lo que está siendo dicho aquí es que cuando usted note que esto sucede en su mente - y más le vale que usted lo detecte, más le vale que usted se dé cuenta de ello, que usted esté en guardia contra esto - que usted tiene que atajar esto rápidamente. Usted no tiene 24 horas para atajar esto. Si el sol acaba de ponerse y usted se enoja con alguien, no es como: “Me quedan casi 24 horas para arreglar esto”. No. No se trata de eso. Estoy bromeando con esto para mostrarles lo necio que es pensar de esa manera.

Esto continua en el **versículo 27 - ...ni den lugar al diablo.** A Satanás. Porque a él le encanta cuando hay problemas en la Iglesia de Dios. Él quiere alborotar las cosas todo lo que pueda. De verdad. Y él puede influenciar nuestras actitudes. ¿Cómo? Él sabe cuando las personas dicen o hacen ciertas cosas y él usa esto, lo transmite, lo aumenta hasta el punto en el que - si estamos cediendo a la naturaleza carnal, a la naturaleza humana – esto nos inquietará. Estaremos más preocupados por algo que no es correcto, estaremos inquietos debido a algo que está mal. Porque eso es lo que él hace. Él alborota las cosas, despierta, agranda algo que es pequeño en nuestra mente, lo hace más grande en nuestra mente. Esto ha estado pasando en la Iglesia de Dios desde que estoy en ella. Así es cómo él trabaja, cómo él trata de entrar por la puerta que sea, trata de hacer esas cosas. Eso es lo que esos seres intentan hacer.

Y Pablo nos dice aquí que no debemos dar lugar a esto. ¿Por qué? Porque la ira es algo que ellos usan poderosamente. Si nos enojamos, esto les abre una puerta. He visto mucha, mucha destrucción en la Iglesia de Dios a lo largo de los años. Nos hemos vuelto mucho más limpios de estas cosas en los últimos tiempos. Hemos aprendido a estar más en guardia contra estas cosas. Ahora somos un grupo mucho más pequeño y cuando sucede algo que está mal esto se nota mucho más. Antes cuando las congregaciones de la Iglesia tenían de 400 a 500 personas era más fácil eludir el problema, evitar a las personas con quienes uno tenía problemas. Se podía dar una gran vuelta para no encontrarse con una persona y esquivar el problema, alejarse de las personas. Pero el problema seguía ahí. Pero ahora que somos tan pocos no se

hacer esto, no se puede enterrar los problemas. Se nota más cuanto hay problemas entre las personas. Tenemos que abordar los problemas, de lo contrario esto se nota, se destaca como un pulgar dolorido. Así que, eso es bueno. Somos bendecidos por eso. Es mucho más difícil cuando ese tipo de cosas aparecen en una congregación muy, muy grande. Esas cosas son mucho más difíciles de arreglar.

**...ni den lugar a Satanás.** A esos seres espirituales. En otras palabras, esfuércese por vivir por la justicia y no por los caprichos de la naturaleza humana carnal. No deje que esto le gobierne. No deje que esto le controle. Usted tiene que aprender a controlarla. ¿Cómo se hace esto? Con el espíritu de Dios. Orando, pidiendo ayuda a Dios para abordar o para cambiar un asunto.

Quisiera leer lo que está escrito en **Santiago 4:6 – Por eso dice: Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes.** Tenemos que ser humildes para poder ver que estamos equivocados. Para poder admitir que estamos equivocado tenemos que tener un espíritu humilde. Lo que significa que usted tiene que luchar contra el orgullo, esta cosa de querer protegerse a sí mismo, proteger su imagen, etc. Se necesita humildad para esto, y por eso tenemos que pedir a Dios que nos ayude a ser humildes.

Continuando: **Sométanse, pues, a Dios. Resistan al diablo...** Esto es lo que está escrito aquí en Santiago 4. Resista a él. No ceda a esa actitud. Porque el problema es que esa es su mente. Él piensa de esa manera y él sabe cómo alborotar esa mente, como trabajar con ella para que, de una manera muy distorsionada y pervertida, ella crea que eso es lo correcto. Eso es lo que más repulsivo en todo esto. Él puede trabajar con nosotros haciendo con que nos sintamos bien, haciendo con que pensamos que tenemos razón en sentirnos de esta manera. Increíble. Y entonces haremos todo lo posible para justificar lo que estamos haciendo.

**Sométanse, pues, a Dios. Resistan al diablo y él huirá de ustedes.** Tenemos que hacer algo aquí: tenemos que someternos a Dios. Y para someterse a Dios es necesario tener humildad. Como dice aquí en el **versículo 8 - Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes.** Así es como usted resiste a Satanás. Así es como usted resiste a los demonios. Así es como usted resiste a las cosas que pueden ser despertadas en su mente de una manera equivocada, que pueden parecerle peor de lo que realmente son. Así es como usted puede atajar esas cosas de la manera más rápida. Cuando usted tiene una actitud equivocada, un espíritu equivocado sobre algo, lo primero que usted tiene que hacer es clamar a Dios y decirle: “Padre, perdóname. Mis pensamientos no son correctos. No estoy pensando de la manera correcta hacia otra persona”. Sea eso lo que sea. Usted primero pide perdón a Dios por lo que ha hecho y entonces le pide que le ayude a arreglar las cosas en su propia mente, para que usted pueda pensar de la manera correcta hacia esa persona, para que usted pueda amar a esa persona.

Vamos a volver a **Efesios 4, versículo 28 - El que robaba no robe más, sino que trabaje esforzadamente, haciendo con sus propias manos lo que es bueno para tener qué compartir con el que tenga necesidad.** Yo pienso en el asunto del diezmo. Ese proceso es una de las cosas más importantes a la que hemos sido llamados como pueblo de Dios. Aprendemos de esto. ¿A qué hemos sido llamados? Hemos sido llamados a someternos a Dios. Tenemos la oportunidad de cambiar, de crecer en el útero como un embrión, de crecer en justicia. Pero una parte muy importante de todo esto es aprender también otras cosas que van junto con esto. Y dar el diezmo es una parte del proceso. Aprendemos de eso. Dios nos ha llamado para que apoyemos Su obra, lo que Dios está haciendo. Hemos sido llamados a participar de la obra de Dios, sea esto lo que sea.



Dios nos bendice y nos permite hacer lo que hacemos como Iglesia, como visitar a las diferentes congregaciones, por ejemplo. Podemos reunirnos en grupos más grandes. Podemos hacer eso. Y les digo que si no tuviéramos eso, no estaríamos tan unidos como estamos ahora. No seríamos tan fuertes como somos ahora si Dios no nos permitiera hacer esto, no nos proporcionara los medios para hacer eso. De verdad. Reunirnos a veces en grupos más grandes es una increíble bendición. Esto es como recibir una inyección de ánimos espiritualmente. De verdad. Si usted puede tener la bendición de tener comunión con más personas a la vez.

Es una lástima que algunas personas no vivan cerca de nadie más de la Iglesia de Dios. En algunos casos ellas solo pueden reunirse con otras personas de la Iglesia de Dios en la Fiesta de los Tabernáculos. Eso es algo difícil. De verdad. Nosotros somos muy, muy bendecidos. Esto me hace pensar a la posición financiera de la Iglesia ahora mismo. Hemos ahorrado mucho. Tanto que yo estoy clamando a Dios que me muestra cómo, donde y cuando usar los medios que tenemos ahora. Mientras todavía estemos esperando. Yo he aprendido muchísimo con el tiempo y sé que Dios trabaja de una determinada manera; especialmente conmigo. Yo he visto lo que Dios hace cuando es Su propósito atraer a alguien. Voy a contarles un poco de nuestra historia aquí, porque es bueno aprender de ello.

Después de la Apostasía y de las cosas sucedieron entonces, cuando las personas empezaron a formar varios grupos, algunos de esos grupos tenían unas 6.000, 7.000 personas, otros unas 8.000 personas. También había uno de 15.000 personas. Estas diferentes organizaciones se habían dispersado por todas partes, las personas tenían diferentes ideas, diferentes cosas a las que ellas se aferraban. La confusión espiritual era masiva. Pero algunos en esos grupos tenían que decidir sobre la obra, sobre qué iban a hacer, qué iban a apoyar. Algo que quedó bastante claro desde muy pronto fue que nadie podía construir lo que el Sr. Armstrong había construido durante la Era de Filadelfia. Todo lo contrario. Las cosas habían llegado a un punto en el que todo esto estaba siendo destruido.

La Iglesia se había dispersado de tal manera que nosotros entonces nos dimos cuenta de que no había quedado una piedra sobre la otra en toda la Iglesia. Estábamos dispersados por todos lados. Pero otros no pudieron ver esto y ellos todavía creen que están construyendo algo como lo que el Sr. Armstrong había construido en el pasado. Ellos publican revistas, tiene programas de radio y utilizan los medios que tienen para hacer esas cosas. Pero, ¿saben que pasa? Espiritualmente, Dios no está llamando a nadie en el mundo ahora. Hay personas aquí y allá que entran a formar parte de una organización que otra, pero ellas no están siendo atraídas por el espíritu de Dios. Ellas ven ciertas cosas que les gustan de ciertas personas. O quizá debido a algo que han escuchado sobre las navidades o la semana santa. Ellas escuchan estos programas y entran en contacto con esos grupos como con cualquier otra organización religiosa que hacen publicidad en la televisión o que predica en la televisión. Esas personas se sienten atraídas por esas cosas y toman decisiones al respecto, pero ellas no están siendo atraídas por el espíritu de Dios.

Y ahora, en la presente época, ninguno de esos grupos está creciendo. No como en los días del Sr. Armstrong, cuando la Iglesia crecía a razón de un 30% al año. Esto es asombroso. Durante años y años la Iglesia siguió creciendo a ese ritmo. Pero más tarde, en la Era de Laodicea, eso comenzó a cambiar. Y entonces vino la Apostasía. Y hasta que hemos llegado a los años 2007 y 2008 la Iglesia de Dios no ha crecido en tamaño. Excepto con las personas que estaban dispersadas. De vez en cuando aparecía alguien

de una de esas organizaciones, alguien a quien Dios había abierto la mente, le había ayudado, le había despertado. Quizá este sea un término mejor para expresar esto. Alguien que antes era parte de la Iglesia de Dios Universal se unía nosotros. Hemos tenido a cientos de personas que han hecho esto, pero que con el tiempo se marcharon. Dios trajo a diferentes personas a la Iglesia a lo largo del tiempo.

De hecho, en esta congregación muchas personas que antes eran parte de la Iglesia han estado aquí alguna vez. Bueno, no en esta congregación. La mayoría de las personas en esta congregación es nueva. Estoy intentando recordar como ha sido esto.

Pero por lo general no venían personas nuevas. Y nos preguntábamos: ¿Qué está haciendo Dios? Esa es la única manera de saber esto. ¿Qué está haciendo Dios? Porque en la Iglesia de Dios usted mira ciertas cosas que están ocurriendo y usted puede aprender de ello. Hemos aprendido de lo que pasó en la Era de Laodicea. ¿Qué hizo Dios entonces? Él dejó que ocurriera una Apostasía. Dios dio un paso atrás y permitió que esto pasara. Dios vomitó a la Iglesia de Su boca. Quedó muy claro lo que Dios estaba haciendo. Dios nos ha permitido seguir nuestro propio curso, que es lo que hacen los seres humanos cuando piensan que son ricos y llenos de bienes. Nosotros éramos el problema. El pueblo de Dios era el problema, porque nos hemos quedado dormidos espiritualmente.

Y entonces llegamos al año 2007. Éramos un grupo pequeño. Y cuando el primer libro fue publicado hemos hecho publicidad y las personas empezaron a ser atraídas, empezaron a venir a la Iglesia. Yo conozco solamente a una persona a quien Dios ha llamado a través del primer libro. Creo que hubo una persona. Solamente una persona a quien Dios ha llamado a través del primer libro, que nunca antes había sido parte de la Iglesia de Dios. Y esa persona sigue en la Iglesia de Dios todavía.

Y entonces en 2006, 2007, especialmente en 2007 y 2008, de repente empezamos a recibir tantos correos electrónicos que no nos daba abasto para responder a todos. Entonces empezamos a entrenar a algunas personas para responder a los muchos correos electrónicos que recibíamos. Pero eran solo personas que mostraban interés. Dios todavía no estaba llamando a muchos. Pero ahí fue donde empezamos a tener un crecimiento diferente. Ahora ya no eran personas que antes habían sido parte de la Iglesia de Dios Universal. Ahora eran personas nuevas que estaban siendo llamadas.

La única manera en que alguien puede comprender lo que es verdadero es si Dios lo pone en su mente y esa persona entonces es atraída a la Iglesia. Entonces esa persona puede ver las cosas que hemos aprendido hasta ese momento. Esta persona puede entender esto. Muchas personas fueron atraídas a la Iglesia cuando ellas escucharon que Cristo no había existido antes de nacer como ser humano. “Sí. Esto tiene sentido.” Ellas no tuvieron que desaprender algo que habían aprendido en la Iglesia de Dios, porque ellas nunca habían sido parte de la Iglesia. Ellas podían ver esto y lo creían.

Y espero que ustedes entiendan por qué yo les estoy contando esta historia. Porque usted puede mirar lo que sucede en la Iglesia y de esto usted puede aprender lo que Cristo y Dios Padre están haciendo. Porque nosotros no controlamos esto. Es Dios quien controla todo esto. Esta es la iglesia de Dios. Y donde sea que esté la Iglesia de Dios, pase lo que pase, usted puede aprender de eso. Como podemos aprender justo ahora, porque esto es lo más importante. Como mencioné la semana pasada, todavía no hemos llegado donde debemos estar. Sea lo que sea donde debemos estar, todavía no estamos allí. Los 144.000 aún no

están donde deben estar. Cuando ellos estén donde deben estar, usted tiene la palabra de Dios de que ciertas cosas van a suceder. Entonces cuatro seres comenzarán a hacer lo que ellos se han estado preparando para hacer durante mucho, mucho tiempo. El fin vendrá. Las cosas que van a suceder en la tierra comenzarán a tener lugar entonces. Pero ellos no pueden comenzar a hacer nada hasta que algo muy específico esté listo.

Dios es muy paciente con nosotros. Dios nos moldea y nos forma y vamos a estar exactamente donde necesitamos estar espiritualmente. Los 144.000 estarán completos. Y no solo eso, pero también la Iglesia estará totalmente lista. Necesitamos entender que la Iglesia, o sea, los que no serán parte de la primera resurrección, deben estar en un determinado lugar espiritualmente. Porque en estado en el que nosotros, el Cuerpo de Cristo, debemos estar cuando Cristo, el Cabeza de la Iglesia, regrese, no es algo sin importancia.

Les voy a decir esto de otra forma, en términos más claros: Cuando Cristo regrese tenemos que ser el grupo más cercano, más fuerte espiritualmente, más maduro espiritualmente que en cualquier Era de la Iglesia de Dios desde que la Iglesia fue fundada en el año 31 d.C. Porque estamos siendo preparadas para esto. Dios está limpiando muchas cosas en nuestras vidas. Yo quedo admirado con la manera como algunos han respondido a cosas muy difíciles en su vida. Ellos se han arrepentido. Mientras que en el pasado, en la mayoría de los casos, esas mismas personas no se arrepentirían y si habrían marchado. Pero ahora ellos siguen aquí. Esto es muy emocionante para mí. Esto me ayuda a ver las cosas que Dios está haciendo con Su pueblo, cómo Dios está trabajando con nosotros para purificarnos, moldearnos y formarnos, para fortalecernos en Su espíritu santo. Somos un Cuerpo y nos necesitamos mutuamente, de maneras que no podemos comprender.

Y la familia de Dios, Su familia estará en un determinado lugar. Sea esto lo que sea. Yo no sé exactamente qué es esto, pero yo lo sé porque veo lo que está ocurriendo. Y para mí esto es muy emocionante.

Ahora he completo un círculo aquí. Yo también sé que Dios no está atrayendo a nuevas personas a Su Iglesia. Esto no está ocurriendo en estos momentos. Simplemente no está sucediendo. Porque estamos habiendo publicidad, pero el resultado de esto no es el mismo que en 2008. Así que, esto me muestra muy claramente lo que Dios está haciendo. ¿Y qué vamos a hacer con todo el dinero que tenemos? Bueno, yo ya sé lo que vamos a hacer. Vamos a esperar hasta que Dios diga: “¡Ahora es el momento!” Hemos estado experimentando con todo tipo de anuncios, en diferentes idiomas y todo está listo. Pero nada de esto está dando resultados a nivel espiritual todavía. Ahora le toca a Dios. Esta es la obra de Dios. Yo puedo entender eso y puedo aprender de eso. Nosotros, como Iglesia, podemos ver eso y podemos aprender de eso.

Sería muy necio de mi parte cuadruplicar la publicidad, o multiplicarla por diez, o cien veces. Lo que podríamos hacer ahora mismo. Podríamos invertir toneladas de dinero en publicidad, pero no lo haremos porque esto sería muy necio. Sería muy necio hacer algo que va en contra de Dios. Eso sería ir en contra de Dios. Sería algo presuntuoso. Sería como lo que sucedió en las iglesias dispersadas, que han invertido toneladas, millones y millones de dólares en programas de televisión y publicaciones que no dan ningún resultado. Porque ellos no comprenden, ellos no ven lo que Dios no está haciendo.

Cuando Dios comience a mostrarnos claramente que el momento ha llegado, nosotros estaremos listos, estaremos preparados. Yo estoy muy emocionado por eso también. Aprendemos mucho con solo mirar a la Iglesia, dónde estamos. Por me entusiasma saber dónde estamos ahora como Iglesia de Dios. Yo nunca he experimentado esto en la Iglesia de Dios, que la Iglesia sea como somos ahora. Y tenemos que tener cuidado con eso porque podemos hacer lo mismo que hizo la Iglesia en la Era de Laodicea. Podríamos decir: “Oh, somos ricos y tenemos muchos bienes”. Porque esto es verdad, pero tenemos que darnos cuenta que Dios no nos ha dado todo esto porque somos especiales o porque somos mejores que otros, que somos mejores que en tiempos pasados o algo por el estilo. Todo lo contrario. Porque Dios nos ha dado más, Él espera más de nosotros. De verdad.

Es por eso que estamos creciendo de la manera que estamos creciendo como Iglesia. Es por eso que nos cuidamos más mutuamente, como un Cuerpo y tenemos el tipo de comunión que tenemos la bendición de experimentar ahora. ¿Significa esto que no vamos a tener dificultades de vez en cuando? Claro que no. ¿Saben por qué? Debido a nuestra mente, debido a nuestra manera de pensar, debido a cómo juzgamos. Tenemos que estar en guardia con estas cosas y esforzarnos siempre por complacer a Dios más y más en nuestra vida. Creo que eso es exactamente lo que estamos haciendo ahora. Nos sometemos a Dios porque estamos aprendiendo, cada vez más, cuán fea es nuestra naturaleza. Estamos cada vez más convencidos de lo feo que es el egoísmo. Usted tiene que odiar el egoísmo con todas sus fuerzas para poder deshacerse de él. Cuando usted hace algo motivado por el egoísmo usted tiene que ver esto rápidamente y sentirse mal por haberlo hecho: “Yo odio lo que veo en mí mismo”. Entonces usted se arrepiente y sigue adelante. Dios le bendice y le ayuda a estar alegre porque usted sabe que todo le ha sido personado y ha quedado atrás. Hasta que usted lo vuelve hacer una hora después. Pero usted sigue luchando. Usted simplemente sigue luchando.

Vamos a continuar con las cosas de las que estamos hablando aquí. Yo no lo leí todo, supongo, pero voy a terminar de leerlo. **Versículo 29 - Ninguna palabra obscena salga de su boca sino la que sea buena para la necesaria edificación...** En otras palabras, solo lo que es edificante, lo que es útil, de provecho, como dice aquí, **...para que imparta gracia a los que oyen.**

**Y no entristezcan al espíritu santo de Dios...** Dios nos da Su espíritu santo y Él dice que no entristezcamos, que no apaguemos Su espíritu en nosotros. Es decir, que no trabajemos en contra de Su espíritu santo pero que nos sometamos a esto, que nos sometamos al cambio. **... con el que fueron sellados para el día de la redención.**

**Desháganse de toda amargura, enojo...** Y esa palabra “ira” aquí significa algo como un torbellino. Las cosas pueden alborotarse rápidamente y usted pierde el control. No permita que esas cosas sucedan en sus relaciones con los demás. Eso a veces puede pasar entre los cónyuges, porque si ambos son parte de la Iglesia, entonces usted tiene que estar en guardia todo el tiempo contra esto, usted tiene que estar más alerta a eso en su vida. Y usted tendrá más oportunidades de ver esto, porque ustedes están en comunión el uno con el otro, como pueblo de Dios. Pero si uno de los cónyuges no es parte de la Iglesia esto es diferente. Nos reunimos con los demás una vez a la semana y debemos estar en guardia constantemente sobre cómo pensamos unos de otros, sobre cómo hablamos unos de otros, sobre cómo tratamos unos a otros. Debemos examinar a nosotros mismos.

Cuando usted mira a su alrededor usted debe preguntarse: “¿Amo a cada individuo con quien Dios está trabajando?” Y si su respuesta es no, usted tiene que preguntarse: ¿Por qué no? ¿Qué me pasa?” No preguntarse lo que está mal con ellos, pero lo que está mal con usted. Eso es lo que deberíamos preguntarnos. “Algo está mal con mi forma de pensar si estoy pensando de una manera negativa, de una manera enferma hacia otra persona que es parte del Cuerpo de Cristo.” Podemos equivocarnos en nuestra manera de juzgar, podemos ser crueles en nuestra manera de juzgar a los demás. Los ponemos en una determinada categoría y no les damos espacio para crecer, cambiar y vencer.

**Desháganse de toda amargura, enojo, ira, gritos...** Hace tres años esas cosas sucedían – y mucho – entre las personas en la Iglesia de Dios. ¡Mucho! No un poco, pero demasiado. Hemos tenido que lidiar con esto en diferentes momentos, de diferentes maneras. Y gracias a Dios esto ha desaparecido completamente, las personas están luchando contra esas cosas. Y esto es bueno. No podemos parar de luchar. Tenemos que seguir luchando contra esas cosas.

**Desháganse de toda amargura, enojo, ira...** ¿Cómo puede ser que las personas llegan a un punto en el que sienten amargura las unas de las otras? Esto puede pasar si usted deja que algo supure. Es por eso Pablo dice: “No dejes que el sol se ponga sobre tu ira”. Y eso significa que usted puede esperar a que pase 24 horas, 13, 5 o 1 hora antes de arreglar las cosas. Esa expresión significa: “¡Arregle esto ahora! Arregle las cosas ahora. No deje que esas cosas supuren. No deje que esto se agrave en su mente. Porque a Satanás eso le encanta. Eso les encanta a los demonios. Ellos entonces usan eso y distorsionan aún más su manera.

**...gritos y calumnia, junto con toda maldad.** Yo quedo admirado con esto. Y no hace mucho tiempo que hemos tenido sofocar grandes incendios en la Iglesia de Dios, debido a la manera cómo las personas pensaban unas de las otras, debido a cómo ellas hablaban unas con otras, y no eran capaces de arreglar el más simple de los problemas en algunos casos.

**Más bien, sean bondadosos...** Tenemos que luchar por esto. Usted tiene que trabajar para lograr esto. Esto no es algo que sucede de forma natural, nos somos constantemente amables. No siempre somos amables. ¿Entiende usted esto? ¿Por qué? “Bueno, porque tengo hambre y la comida no ha sido servida lo suficientemente rápido”. “Me levanté en el lado equivocado de la cama”. O: “No dormí lo suficiente”. “Tiene que haber alguna razón por la que no estoy portándome bien hoy. Quizá por mi dieta... No lo sé.” Si estamos irritados, si no tratamos bien a alguien, la culpa es nuestra y no de los demás.

**Más bien, sean bondadosos y misericordiosos los unos con los otros ...** Misericordiosos. La manera como tratamos a las personas dice mucho sobre nuestra manera de pensar sobre ellas. Mismo cuando ellas han hecho algo mal. Mismo cuando ellas han hecho algo que está mal, tenemos que ser misericordiosos, tenemos que ser bondadosos con ellas.

**...perdonándose unos a otros...** El perdón es una actitud mental. Si Cristo perdonó a los que lo mataron, ¿quiénes somos nosotros para no perdonar a las personas en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios? ¡Qué horrible es si no podemos perdonar a otros en el Cuerpo de Cristo! Y, sin embargo, hace dos o tres años han ocurrido cosas que han traído a la luz el hecho de que algunas personas no estaban perdonando las unas a las otras. Eso es algo que usted debería poder hacer rápidamente. Eso es algo que usted necesita arreglar muy rápido. Porque si usted no perdona la actitud de otra persona, ¿sabe lo que usted está

haciendo? Usted está guardando rencor a esa persona. ¿Sabe qué pasa cuando usted hace eso? Esto empieza a supurar dentro de usted y se pone feo, empieza a apestar más y más. Usted no lo huele, pero esto está ahí. Es como pus en una llaga. La llaga que se vuelve blanca porque hay pus que quiere salir y la cosa comienza a empeorar. Esto es lo que pasa con la ira. Esto es lo que pasa con estas actitudes cuando las personas no perdonan la una a la otra. Estas cosas simplemente crecen cada vez más y después de un tiempo la actitud que las personas tienen unas hacia otras en un sinsentido.

Es mejor perdonar, olvidarlo, dejarlo ir. ¿Por qué tenemos que dejarlo ir? Si realmente entendemos, lo dejamos ir porque amamos a esa persona. Porque deseamos amarla. Da igual lo que esa persona nos haya hecho, queremos que el amor continúe. Queremos que el amor crezca. Así es como tenemos que mirar nuestras vidas y ciertas situaciones en nuestras vidas cuando esas cosas suceden. **...perdonándose unos a otros...** Esto es algo muy bello.

Esto ha sido motivo para que muchas personas se marchasen de Iglesia de Dios. Yo les digo que esto ha sido motivo para que muchas, muchas, muchas personas fueran expulsadas de la Iglesia de Dios. Porque ellas no podían perdonar. Ellas justificaban sus actitudes y sentimientos hacia los demás. Yo he visto esto suceder hacia ciertas personas en el ministerio. Yo lo he visto. Yo he visto esto suceder muchas veces hacia el Sr. Armstrong, personas que no tenían una actitud de perdón hacia él. Ellas comenzaron a guardarle rencor por varias cosas, empezaron a tener ciertas cosas en su contra, porque pensaban que él estaba haciendo mal ciertas cosas, que él no debía hacer ciertas cosas de una determinada manera. Que él no debería gastar dinero de esta manera. Él no debería hacer eso o aquello de esa manera. Que él no podía tener el sueldo que tenía. Y después de un tiempo esto es como las noticias falsas, las personas simplemente se inventan cosas intentando alejar a otros, intentando encontrar faltas. Y da igual lo que uno haga, ellos lo tergiversan y lo distorsionan. Y esto es tan feo. Especialmente cuando esto sucede en la Iglesia de Dios.

Y es bueno pensar en estas cosas, meditar sobre estas de vez en cuando, ser conscientes de ellas, estar en guardia contra ellas. Porque si usted no está en guardia contra estas cosas, ellas sucederán.

**...misericordiosos los unos con los otros, perdonándose unos a otros como Dios también los perdonó a ustedes en Cristo.** Para mí esto que es dicho aquí es algo increíble. Esto es algo hermoso, porque simplemente lo dice todo. ¿Cómo podemos tener algo en contra de los demás cuando Dios perdona todos nuestros pecados? ¡Qué pervertida tiene que estar nuestra mente para hacer tal cosa! Recibimos la gracia de Dios, algo que no merecemos, que no lo hemos ganado. Usted no puede ganárselo. Usted no merece esto. Recibimos el perdón de nuestros pecados a través de nuestro Pesaj, pero guardamos rencor contra los hijos de Dios. Esto es contradictorio. Esto es algo tan equivocado que debemos odiarlo con todo nuestro corazón, con todo nuestro ser, y nunca, jamás, jamás siquiera pensar en hacer algo así. Si esto sucede, ¿cuan enfermos estamos y cuánto debemos cambiar y ser perdonados? ¿Cuánto más?

Así que, esto es bueno. Siempre debemos examinarnos a nosotros mismos porque esto es parte de este proceso de crecer en justicia. Debemos examinar a nosotros mismos periódicamente para recordar algo que quizá hayamos hecho esta mañana o ayer anoche, algo que hemos dicho o pensado. No hace falta ir más lejos que esto para encontrar en su mente algo que está mal. Y, si no es así, entonces usted está dormido. Esto debería provocar algo en su mente, hasta el punto en que usted pueda decir: "Sí. Esto no me

gusta. No me gusta tener ese tipo de pensamientos”. Y esto es bueno. ¡Pero aprenda a odiarlo! ¡Aprenda a aborrecerlo! Porque solo odiando lo que está mal usted podrá luchar contra esto como necesita luchar. Cuanto más usted vea lo feo que es esto, menos usted querrá que esto sea parte de su vida.

Pablo continúa hablando de esto en **Efesios 5:1**. Las personas en dividido los libros de la Biblia en capítulos, pero el flujo de la historia, de lo que Pablo está hablando aquí, sigue. **Por tanto, sean imitadores de Dios como niños pequeños...** Como un niño pequeño imita a sus padres. Tanto en las cosas buenas como en las cosas malas. Así somos. Esto es lo que sucede en la vida. Y a medida que nuestros hijos crecen vemos más de nosotros mismos en ellos. Así es como es en la vida. Imitamos y aprendemos a través de ese proceso. Y aquí Dios nos dice que debemos imitar a Él, porque Dios es justo en todo y debemos vivir de manera justa en todo lo que hacemos.

**Por tanto, sean imitadores de Dios como hijos amados y anden en amor...** ¿Y cómo hacemos esto? Porque sabemos que este tipo de amor viene de Dios. No tenemos ese tipo de amor en nosotros. Hacemos esto viviendo la justicia. Dios nos muestra: “Este es Mi amor. Así es como tienes que vivir y tratar a los demás”. Como ese ejemplo aquí, debemos perdonar a los demás, ser misericordiosos, ser amables. Todas esas cosas que conforman el amor de Dios; la disposición de sacrificar a mi “yo”, a mi tiempo, a mi dinero o lo que sea para el beneficio de otra persona. Dar para amarlos.

**... y anden en amor, como Cristo también nos amó...** Estos versículos tienen un importante significado. Porque si comprendemos lo que está siendo dicho aquí, esto es muy claro. El amor que Cristo demostró por nosotros es un amor dispuesto a sacrificarse. Algunas veces queremos guardar cosas en contra de otros y no estamos dispuestos a amar, porque nos justificamos por estar molestos con otros o por lo que sea. No. No podemos hacer esto. Esto es muy feo. Cristo estaba dispuesto a sufrir por amor a los demás y tenemos que estar dispuestos a sufrir para poder amar a otras personas, para renunciar a lo que sea a lo que tengamos en contra de ellos, por lo que nos estamos justificando.

**...y anden en amor...** En el amor de Dios. **...como Cristo también nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros como ofrenda y sacrificio en olor fragante a Dios.** ¿Sabe usted de qué se trata este olor fragante mencionado aquí? Las oraciones. Las oraciones de los santos. El incienso que ellos quemaban sobre el altar simboliza las oraciones. Debido al olor que esto desprende. Ellos mezclaban ciertas especias para obtener ese aroma, el olor de ese incienso que era quemado. Y cuando el humo subía el olor que provenía de esto era suave, era dulce y llenaba el aire. Y la Biblia usa el mismo ejemplo para referirse a las oraciones, que nuestras oraciones son como un dulce olor que sube a Dios. Cuando oramos como debemos orar, cuando estamos realmente buscando a Dios. Creo que debería explicar esto de otra manera.

A veces nuestras oraciones son así: “Yo quiero esto, quiero aquello, necesito...” Pero de eso no se trata la oración. La oración debe ser así: “Necesito cambiar. Necesito vencer. Necesito ser diferente. Quiero ser diferente. Necesito ayuda. Necesito mucha ayuda. Yo, yo, yo, yo, necesito mucha ayuda para cambiar. Yo, yo...” Ese es el tipo de que Dios quiere. Porque esta es la razón por la que Cristo sufrió por nosotros, para que podamos cambiar, para que nuestras mentes puedan ser transformadas. Ese es el tipo de oración que debemos hacer. Debemos clamar a Dios por la ayuda de Su espíritu santo porque sabemos que solo así podemos cambiar. Y eso es como un dulce olor para Dios, cuando estamos dispuestos a sacrificarnos para

vivir de acuerdo con Su camino de vida, para vivir de una manera justa hacia los demás. Y usted tiene que pedir a Dios que le ayude en esto.

A veces - muchas veces - cuando algo pasa pensamos de una determinada manera hacia otra persona. Alguien le dice algo y usted simplemente deja que esto se transforme en algo que disgusta, usted siente que le han maltratado, usted siente que le han juzgado mal, o lo que sea. Y para manejar esto de la manera correcta usted tiene que pedir a Dios que le ayude: “Necesito Tu ayuda para lidiar con esto porque mi forma de pensar está equivocada y Tú ya me has enseñado de dónde viene ese tipo de pensamiento. Que esto no es sano, no es bueno, no es correcto. Así que, ayúdame a pensar de la manera correcta”. Y esto es como un dulce aroma para Dios, porque usted quiere vivir de una manera justa, usted quiere vivir de acuerdo con Sus leyes. Usted quiere tratar a los demás de la manera adecuada, usted quiere perdonar a los demás como Dios dice que debemos perdonar: sacrificándonos. “¿Qué debo hacer para arreglar las cosas, para mejorar las cosas?”

No basta con solamente orar por esas cosas. Tenemos que hacer algo. Lo más importante que tenemos que hacer es cambiar, es esforzarnos por cambiar a nosotros mismos, cambiar lo que sale de nuestra boca. Si usted puede empezar a hacer eso, usted puede comenzar a trabajar para cambiar su ser. Porque nuestra mente es lo que controla nuestra vieja boca. Y nuestro trabajo consiste en cambiar lo que sale de nuestra mente.

**...y anden en amor, como Cristo también nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros como ofrenda y sacrificio en olor fragante a Dios. Pero la inmoralidad sexual y toda impureza...** Y esto puede ser tanto a nivel espiritual como a nivel físico, lamentablemente. Esto puede suceder en la Iglesia. Esto ha ocurrido en la Iglesia. Esto es algo que sucede a menudo. No como solía suceder antes, pero esas cosas suceden de vez en cuando. Impureza espiritual. Cosas que pasan en nuestra mente contra las que tenemos que estar en guardia, porque somos seres humanos carnales y hay cosas por las que los seres humanos se sienten atraídos. Hay cosas contra las que usted debe estar en guardia, para hacer las cosas bien, para vivir de la manera correcta, como Dios dice que debemos vivir, para reconocer lo que hace que una persona tenga una mente sana y para pedir a Dios ayuda en esto.

**Pero la inmoralidad sexual y toda impureza...** Impureza de cualquier tipo. Esto es lo que significa esta palabra. **...o avaricia no se nombren más entre ustedes, como corresponde a santos.** Ciertas cosas no deberían tener lugar entre nosotros. Y debemos poder ver estas cosas en nuestras propias vidas. Como esto de enojarse con otros en la Iglesia de Dios. Esto es algo que nunca debería suceder. Esto debería resultar tan repulsivo para nosotros que, si esto comienza a suceder aquí, reaccionamos rápidamente y decimos: “¡Estás enfermo!” Hablando a nosotros mismos. “Estás enfermo. Esto no debería siquiera pasar por tu mente.” Y es bueno cuando tenemos esa mentalidad. Hay cosas que simplemente no deben existir entre los santos.

**... ni tampoco la conducta indecente, obscena, ni tonterías ni bromas groseras, cosas que no son apropiadas...** En otras palabras, cosas que están totalmente fuera de lugar. Hay cosas en las que necesitamos para buscar el equilibrio y la sensatez. Pero aquí dice: **... sino antes bien acciones de gracias.** Yo podría dar un sermón completo sobre este tema. Pero no voy a hacerlo. “Dar gracias”. Esta es una actitud mental. No hacemos ciertas cosas porque tenemos un espíritu diferente, tenemos una mente



grata, estamos agradecidos a Dios por lo que tenemos, por lo que es justo. Y debemos hacer lo que es justo.

**Versículo 5 - Porque esto lo saben muy bien: que ningún inmoral ni impuro ni avaro, el cual es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios.** Hay un proceso teniendo lugar en la Iglesia de Dios. Esto siempre ha sido así, pero en los últimos tiempos, debido a que estamos bajo juicio, la Iglesia está pasando por una gran limpieza. Es por eso me encanta la expresión “medir el Templo” que se usa en el Apocalipsis. Porque esto tiene una doble función. La primera es deshacerse de todo lo que es impuro en el Cuerpo de Cristo, de todo lo que no se somete a Dios, que no responde a Dios como es debido. Dios ha estado limpiando a la Iglesia durante los últimos años, de una manera muy poderosa. Yo nunca he visto nada igual.

Hace muchos años que yo soy parte de la Iglesia y yo nunca he visto algo así, ni de lejos. Yo nunca he visto esto a este nivel en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia. Y para mí eso es muy emocionante.

La otra función de esto es que vemos que las personas responden a Dios, buscando crecer en justicia, buscando hacer las cosas a la manera de Dios. Y esa actitud, que podemos ver en la manera cómo actuamos, en la manera cómo pensamos, en la manera cómo vivimos unos con los otros, muestra muy claramente que Dios también nos mide y nos prepara para encajar en determinados lugares, ya sea como parte de la primera resurrección o de la siguiente.

Dios ya comenzó a trabajar en la siguiente parte del Templo. ¿Se da usted cuenta de eso? Dios ya ha comenzado a trabajar en la siguiente fase del Templo. Y esa fase del Templo saldrá de los que van a vivir en el Milenio. Cuando los 1.000 años termine, esa fase del Templo será formada por aquellos que vivirán durante esos 1.000 años y no de aquellos que han vivido en los últimos 6.000 años. Solo 144.000 saldrán de los últimos 6.000 años. Pero habrá una resurrección mucho mayor, una parte mucho mayor del Cuerpo de Cristo que será moldeada y formada durante los 1.000 años. Y ellos serán resucitados al final de ese período de tiempo como parte del Templo. Y esto es impresionante.

Algunos de los que están escuchando esto hoy, o que van a escuchar esto la próxima semana, algunos de ustedes forman parte de esa siguiente gran fase. ¡Qué cosa increíble! Y como en el comienzo de los 6.000 años, se puede decir que para ustedes esto es como en los tiempos de Abel. Ustedes son los que van a vivir en el comienzo de esto. Ustedes son los que están empezando todo esto. La diferencia es que lo que dentro de poco tendrá lugar aquí va mucho más allá. En lo que concierne a la Iglesia. Es impresionante de entender cuán bendecidos somos y las oportunidades que tenemos. ¿Ser parte del comienzo de todo esto cuando no merecemos nada de esto? Y, sin embargo, Dios nos está bendiciendo con esto.

**Versículo 6 - Nadie los engañe con vanas palabras, porque a causa de estas cosas viene la ira (la ejecución del juicio) de Dios...** En otras palabras, de esto se trata la ira de Dios. Un tiempo de juicio. La ejecución del juicio de Dios. La Biblia se refiere a esto usando diferentes expresiones. Porque las personas no entienden lo que Dios está haciendo, ellas no entienden cómo Dios es, no entienden el juicio de Dios y cómo Dios trata con los seres humanos. Ellas leen ciertas palabras, como la palabra “ira”, y no entienden que esto no es lo mismo que la ira del ser humano. De ninguna manera. Dios es un Dios de amor, no un

Dios de ira. Y cuando esa palabra es traducida como “ira”, las personas leen esto y entienden lo que esto significa y por eso ellas no tienen una perspectiva o una visión correcta de cómo Dios es.

Estas cosas que tienen que ver con la ira, la ira de Dios, se refieren a cuando Él ejecutará Su juicio. Porque el deseo de Dios es que todos seamos parte de Su familia. El hecho de que millones y millones, cientos de millones, miles de millones de personas van a morir es la ejecución del juicio de Dios después de 6.000 años. Pero en el futuro esas personas tendrán una oportunidad. Así es como Dios los ve. Ellas tendrán una en el comienzo de los 100 años. Dios entonces va a poder derramar Su amor sobre ellas. Ahora Dios no puede hacer esto. Y esta ejecución del juicio de Dios es algo muy importante para los seres humanos, porque, lamentablemente, ellos entonces no tendrán más remedio que dar oídos a Dios. Y mi, esto es algo que me parece impresionante. Y amemos que esto suceda las personas no van a recibir el Hijo de Dios como deben recibir, ellas no van a examinar sus vidas y arrepentirse. Ellas tienen que ser sacudidas en lo más profundo de su ser. Ellas tienen que ver como todas las cosas en las que ellas han creído les serán arrebatadas.

Espero que usted pueda ver la arrogancia de este mundo, la arrogancia de los gobiernos de este mundo. Todo esto está enfermo. ¿Podemos entender a Dios, podemos comprender lo que Dios está haciendo, podemos ver cómo es el mundo y por qué estas cosas van a pasar? Este mundo es arrogante, horriblemente arrogante. Ellos piensan que su manera de hacer las cosas es la manera correcta.

Miren lo que está pasando en Venezuela. Miren lo que está pasando en Sudán. Miren lo que está pasando en tantas otras naciones alrededor del mundo. Miren lo que está pasando aquí en Europa. Miren lo que está pasando en los Estados Unidos. Miren lo que está pasando en América del Sur. Y se mire por donde se mire, las cosas no pintan nada bien. Las personas no quieren escuchar nada sobre Dios. Este mundo está se alejando cada vez más de Dios. Hasta mismo los seguidores del cristianismo tradicional. Ellos ahora se están alejando de las cosas con las que ellos han estado engañando al mundo durante tanto tiempo. De verdad. ¿La mente de las personas, la forma en que las personas piensan? Ellos no quieren que nadie les diga cómo vivir. Ellos no quieren que nadie les diga que deben vivir de acuerdo con algún estándar moral. Todo lo que usted tiene que hacer es mirar la televisión en los Estados Unidos para ver que no hay una norma moral de ningún tipo y lo rápido que las cosas están cambiando en lo que a esto se refiere. Algunas cosas que las personas hacen son realmente extrañas, inquietantes, enfermas, pervertidas. Yo debería buscar en un diccionario de sinónimos a palabras diferentes, pero con un significado similar. Pero este mundo es un mundo enfermo, asqueroso, pervertido, retorcido. Las cosas están cambiando muy rápido.

Espero que ustedes vean esto. Espero que ustedes vean lo que está sucediendo. Porque en todo esto hay mucha arrogancia de parte de los seres humanos. Ellos no quieren que Dios les diga qué hacer y cómo hacer las cosas. Que nadie les diga cómo deben gobernar. Que nadie les diga de acuerdo con qué moral ellos deben vivir. Ellos viven de la manera que les da la gana y solo aceptan aquello con lo que estén de acuerdo. “Esa es la moralidad con la que yo estoy de acuerdo y voy a vivir de esa manera”. ¡Mundo repugnante!

**Que nadie les engañe con palabras vanas, palabras vacías, fútiles, porque a causa de estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia.** Esto está por todo el mundo. Esto está empeorando cada vez más.

Yo me estremezco cuando pienso en la tecnología, cuánto tiempo más podríamos seguir como estamos. A medida que el tiempo pasa el hombre desarrolla nuevas tecnologías y la manera como se usa esas cosas. Y esto hace con que la velocidad y el poder con que Satanás puede trabajar con esto se multiplique. Eso es lo que está pasando. Porque Satanás está trabajando con seres humanos carnales y egoístas, que son fáciles de manipular debido a que su naturaleza se vuelve cada vez peor. Yo quedo admirado con todo lo que está al alcance de los seres humanos hoy en día. Cosas que ni siquiera existían hace 20 o 40 años atrás. Cosas que eran impensables 100 años atrás. Cosas que los seres humanos no pidan siquiera imaginar. Increíble.

Si se les da más tiempo, ¿qué harán las personas? ¿Hasta dónde llegarán con las cosas que podrían hacer y crear, producir? ¿Cuan malo sería esto? No se arriesgue, porque sería realmente malo.

**Por eso, no sean partícipes con ellos...** Nosotros no hacemos esto. En lo que se refiere al mundo. Y gracias a Dios que esas cosas ya no existen en la Iglesia. Al menos yo no creo que existan. Como pasó unos años atrás, cuando algunos se hicieron partícipes en las cosas del mundo y se marcharon de la Iglesia. Sus palabras eran diferentes, eran palabras vacías, hablando sobre cosas con las que no estaban de acuerdo. Ellos entonces empezaron a hablar sobre esto con otros, que prestaron sus oídos a esas cosas. Ellos querían reunirse, organizar estudios bíblicos para discutir las cosas con las que no estaban de acuerdo. A ver: Organizar estudios bíblicos sin el ministerio de Dios. ¿No debería eso encender una luz de advertencia? Espero que sí. Porque eso nunca debería haber ocurrido. ¿En que cabeza cabe algo así?

Si alguien le dice: “Oye, hay algunas cosas en la Biblia que me gustaría que vinieras a estudiar conmigo”. Huye lo más rápido que pueda, porque esto no es bueno. Pero las personas han hecho esto. Algunas personas hicieron esto no hace mucho tiempo en la Iglesia de Dios. Algunos miembros del ministerio hicieron eso no hace mucho tiempo en la Iglesia de Dios. Y por eso ellos ya no están aquí. Porque Dios no trabaja de esa manera.

**Por eso, no sean partícipes con ellos porque, si bien en otro tiempo eran tinieblas, ahora son luz en el SEÑOR.** En Dios tenemos luz. Ahí es donde está la luz. Esta luz está en nosotros. Eso me hace pensar en lo que está escrito en Juan 1. Juan dice que Cristo es la luz que Dios dio al mundo, el Verbo que se hizo carne, la luz que vive en los hombres. ¿Y qué es esa luz? Es la verdad, es el camino de vida de Dios, es la capacidad de ver y de conocer la verdad y que luego esto se convierta en parte de nuestro ser, en nuestras mentes.

**Por eso, no sean partícipes con ellos porque, si bien en otro tiempo eran tinieblas, ahora son luz en el SEÑOR. ¡Anden como hijos de luz!** Y esto tiene que ver con la justicia. Esto tiene que ver con andar en la verdad que Dios nos ha dado, en vivir de la manera que Dios dice que debemos vivir. Somos bendecidos porque podemos hacer esto. ¡Qué increíble es eso!

**Pues el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad.** Si esto realmente viene de Dios, entonces esto va a ser bueno. No será nada malo, en absoluto. Justicia, la justicia de Dios, esto de lo que estamos hablando aquí, que debemos crecer en justicia. Este es el camino de vida de Dios, la justicia y la verdad.

**Comprueben lo que es agradable al SEÑOR...** Yo me estremezco un poco cuando leo este versículo aquí, porque muchas de las personas que yo conocí durante la Era de Filadelfia pensaban que esto significa algo diferente. Y muchas de esas personas se dejaron engañar por otros. O engañaron a otros. Ellas pensaban que para comprobar lo que agradable a Dios ellas tenían que estudiarlo en la Biblia. O que tenían que comprobarlo en la Concordancia de Strong. Y si en aquel entonces ellas tuviesen ordenadores, como tenemos hoy, ellas podrían estudiar y examinar para poder demostrar si lo que el Sr. Armstrong enseñaba era correcto o no. A eso se reducía en muchos casos. “Podemos comprobar si lo que él está diciendo es realmente correcto. Y si no estamos de acuerdo con lo que él dice sobre el Día de Pentecostés, porque él quiere cambiar esto al domingo, vamos a estudiar la biblia juntos y comprobar si esto es correcto o no.”

Espero que ustedes entiendan de lo que estoy hablando. Usted puede comprobar algo poniéndolo en práctica. Usted prueba el camino de vida de Dios viviéndolo. Usted comprueba la justicia al vivirla, al practicar lo que Él dice sobre cómo tratar a los demás, sobre cómo resolver los problemas. Porque si usted no lo pone en práctica esto nunca podrá convertirse en parte de su mente.

Cosas muy simples como una mujer que se afeita la cabeza. Dios dice que las mujeres no deben hacer esto. Si usted se corta el pelo tan corto que usted se parece a mi, entonces usted ha ido demasiado lejos. Usted también puede tomar una navaja de afeitar y quitarse todo el pelo. Quizá entonces usted vea lo equivocado que está. A veces las personas pueden tener tal mentalidad. Es muy común hoy en día en el mundo, cada vez más, raspase la cabeza. Ellos no saben de dónde viene eso, pero yo sí. Yo conozco esa mentalidad, conozco su forma de pensar. Yo sé el tipo de pensamiento que va junto con eso. Ustedes quizá no. Yo espero que ustedes puedan ver esto. Y un día ustedes lo verán.

Pero hasta que una persona llega a un punto en el que comienza a escuchar - como en la Iglesia - que esas cosas no son correctas ella no puede estar profundamente convencida de esto. Y estar profundamente convencido de algo significa que su manera de pensar sobre esto realmente cambia y usted entonces empieza a hacer algo. ¿Saben lo que es? Dejar que el pelo crezca. Usted aprende cómo es cuando su pelo es más largo. Usted entonces puede ver si algo comienza a suceder realmente en su mente. Y quizá yo debería decir algo sobre los hombres también. Esos hombres que tiene el pelo muy largo y lo llevan en una trenza o lo que sea. Algunos hacen esto. Y esto no es bueno porque esto hace algo a la mente masculina. Ellos no entienden eso. Y la única forma de llegar a entender esto es en la Iglesia de Dios, es someterse a Dios y cortar el pelo y empezar a mirarse en el espejo lo suficiente como para empezar a cambiar algo en su forma de pensar. ¿Se da usted cuenta de eso? Mismo en las cosas físicas.

Como decir a una mujer: “Oye, no deberías llevar un vestido tan corto que se puede ver una parte de su trasero.” Pero algunas mujeres han llevado vestidos cortos durante tanto tiempo que dicen: “Yo me sentiría como una persona mayor si tengo que llevar un vestido más largo. Yo me siento más joven de esta manera. Me siento mejor así. Me siento más atractiva de esta manera”. ¿Oh ya? ¿Qué hay de atractivo en esto? ¿Qué estás atrayendo? El problema es que esto hace algo a la mente. De verdad.

Hay una razón por la que las personas hacen las cosas que hacen, se visten y se arreglan de la manera que se visten y se arreglan. Porque esto refleja algo que está en su mente. Esto refleja su manera de pensar, lo que está pasando en su mente. Cuando alguien usa un pantalón tan apretado que le dificulta todos los

movimientos de cada pequeño músculo desde arriba hacia abajo, esto refleja algo. Cada músculo. No importa cómo es su físico. Cada músculo puede ser visto. “Me siento mejor de esta manera. Me veo mejor de esta manera”. Usted no puede convencer a las personas de ciertas cosas en la vida. Usted no puede convencerles de que no lucen bien. Un hombre que lleva una cosa de esas en la playa no luce bien. Yo no sé cómo se llaman esas cosas. Es solo un trapo que deja ver todo. ¿Qué pasa en nuestra mente cuando hacemos esas cosas, cuando nos vestimos de esa manera?

Y estoy hablando de algunas cosas muy físicas. Espero que ustedes entiendan que todo esto tiene que ver con la forma en que una persona piensa. Con la razón por la que las personas piensan que tienen que vestirse de una determinada manera. O que tiene que llevar el pelo de una determinada manera. Esto tiene que ver con algo en su mente. Y a veces puede ser difícil de cambiar esas cosas.

Puede ser difícil de cambiar cuando uno está acostumbrado a llevar corbata siempre. No para mí como apóstol de Dios. Porque Dios me ha dicho que muestre a la Iglesia que un hombre puede vestirse como quiera en la Iglesia, desde que sea decente delante de Él. Pero a veces es difícil para las personas cambiar algo así debido a la nuestra manera de pensar. Mismo en la Iglesia de Dios. Hay personas que piensan que las mujeres solo pueden llevar vestidos. Bueno, ¿en qué planeta vive usted? ¿Por qué usted piensa de esa manera? ¡Porque eso no es cierto! Debemos vestirnos con decoro, pero muchas cosas han cambiado en lo que se refiere al modo de vestirse.

Dios nos dice que debemos vivir con moderación en los tiempos que vivimos. Él no quiere que el mundo nos vea como si fuéramos de otra galaxia. extraño. Debemos tener equilibrio en esas cosas, ¿no? Aprendemos ese equilibrio en la Iglesia de Dios. Dios nos enseña ese equilibrio.

Las cosas cambian. Ya no nos vestimos como las personas de la Iglesia se vestían en 1930. Y también en lo que se refiere a los trajes de baño debemos tener moderación. Eso ha cambiado mucho desde 1930. Si usted hoy en día lleva lo que se usaba entonces, entonces usted es un poco raro. Y a veces las personas quedan atrapadas en esas cosas.

Algunas religiones han quedado atrapadas en esas cosas hasta el punto en el que ellos prohíben llevar cremalleras en la ropa. Hay que usar botones porque eso es más justo. Usted no puede tener un coche de color brillante. Ahora usted puede tener un coche, ellos cambiaron esto. Una de esas religiones. Ahora usted puede tener un coche, pero no puede ser de color brillante. Usted tiene que pintar su coche de negro mate. Porque si su coche brilla eso es una señal de orgullo, porque es demasiado llamativo. Usted entonces está tratando de llamar la atención sobre sí mismo. Si usted ve a una persona conducir a un convertible rojo, esa persona está llena de lujuria y es un pecador.

Y en todas estas cosas lo importante es que ellas tienen que ver con la manera como pensamos. Y es muy difícil abordar esto a veces, cambiar esas cosas y ser sensato y tener equilibrio en esas cosas. Porque esas cosas cambian con el tiempo. Cosas que tienen que ver con la manera de vestirnos, con nuestra higiene personal. Y esto muestra cuán atrapados los seres humanos podemos quedar en ciertas cosas a veces, debido a nuestra manera de pensar. Dios no quiere que seamos de esa manera. Él quiere que nos liberemos de ese tipo de cosas y que hagamos las cosas que la Iglesia nos dice, de acuerdo con la manera que la Iglesia nos guía. Porque, ¿saben que? Eso viene de Josué, el Cristo. Yo me he descuidado y he dicho el

otro nombre. Hemos cambiado eso hace casi un año. Josué, el Cristo, es él quien guía, guía y dirige a su Iglesia y nos dice qué hacer y cómo vivir.

Las cosas han cambiado mucho desde que estoy en la Iglesia, desde 1969. ¡Mucho! Muchas cosas han cambiado. Cosas en nuestra manera de vestir, en nuestra higiene personal. Pero sea lo que sea que hagamos y cómo lo hagamos, todo es una cuestión de tener moderación. Así es como Dios quiere que aprendamos a juzgar las cosas en lo que respecta al mundo. Nosotros aprendemos eso. Algunas cosas son una cuestión de lo que es correcto o no. Algunas cosas, como el largo de un vestido, es una cuestión de lo que es correcto o no.

Lo importante en todo esto es que todos hacemos lo que hacemos debido a lo que pensamos, a lo que pasa en nuestra mente. Usted lleva la ropa que lleva basado en su manera de pensar. De verdad. Hay cosas que usted hace - o no hace – en su higiene personas debido a su manera de pensar. Esto es algo poderoso en la mente humana. De verdad. Nuestra manera de pensar es algo poderoso. ¿Y saben qué? Esto afecta la forma en que juzgamos a los demás también, la manera cómo pensamos unos de otros en el Cuerpo de Cristo, en cosas simples de la vida.

Y aprendemos a través de esto a medida que crecemos. Esto es un proceso.

“Por tanto, sean imitadores de Dios como hijos amados, y anden en amor, como Cristo también nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros...” Y Pablo continúa, hablando de la impureza y de lo que es apropiado o entre los santos. Y de las cosas que no debemos hacer. De las cosas de las que tenemos que estar en guardia.

Vamos a parar por aquí hoy. Usted tiene que entender que debemos vivir de una manera determinada manera: “¡Anden como hijos de la luz!”, como acabamos de leer aquí.

Estamos en la luz y se necesita esfuerzo para andar en la luz. Se necesita mucho trabajo para cambiar nuestra mente, para que nuestra mente esté en la luz.